

ERNESTO.

Hombre entre 30-40 años.

1. Preparar la escena del texto que adjunto a continuación. Si lo desea, el actor que asista al casting para opcionar al papel de Ernesto puede venir acompañado de una compañera actriz para hacer la escena juntos.

ESCENA

Diana observa como esta se va y se queda sentada mirando el periódico. Ernesto se acerca a ella muy cabreado.

ERNESTO. Mire señorita, no sé ni me importa el juegucito que se traen usted y la loca esa, pero lo que si le digo es que vayan preparando sus maletas porque de aquí se largan las dos, en cuanto consiga salir por esa puerta voy a rescindir el contrato y se van a ver las dos de patitas en la calle ¿Le queda lo suficientemente claro?

Diana sigue mirando el periódico y ni se inmuta. Ernesto se cabrea aún más, le arrebató el periódico de las manos y lo lanza detrás del sofá.

ERNESTO. ¿Me va a seguir ignorando?

DIANA. ¡Coño! ¡Qué leches acaba de pasar aquí!

ERNESTO. Pues que ya estoy un poco harto de vuestras tonterías, y ahora ábrame la puerta que voy a salir.

Diana se dirige al sofá a recoger el periódico y Ernesto le sigue. Diana retira un poco el sofá para coger el periódico y se asusta al ver algo cubierto por una manta.

DIANA. ¡Joder! ¡Qué es esto!

Ernesto la mira como si estuviese tan loca como Marilia.

ERNESTO. Ahora entiendo porque se llevan tan bien, las dos están como puñeteras cabras. Pues sí que tuvo ojo mi madre al alquilar los pisos, supongo que cuando le dije que solo alquilase a quien tuviese informes, ella debió de pensar que me refería a los informes psiquiátricos.

Diana se acerca poco a poco a la manta, levanta uno de sus lados y descubre el cadáver de Ernesto.

DIANA. ¡Ahhhhhhhhhhhh! Dios mío, está muerto.

Diana recula y cae al suelo mirando hacia el cuerpo.

ERNESTO. Coño, ¿quién?

Ernesto se acerca despacito y levanta la manta de un lado igual que hizo Diana y se queda inmóvil mirando.

ERNESTO. Dios mío, soy yo.

Ernesto vuelve a cubrir el cuerpo y empieza a recular, tropieza con Diana y se cae encima de ella, Diana nota que algo le ha caído encima y empieza a chillar.

DIANA. ¡Ahhhhhhhhhh! ¿Qué es esto?

Con las manos empuja para quitarse el peso de encima y lanza a Ernesto contra el cadáver, este se levanta muy rápido, sacudiéndose como si se fuese a contagiar.

ERNESTO. Joder, ¿qué ha pasado?

Diana lo oye y se asusta. Mira a su alrededor.

DIANA. ¿Quién está ahí? ¡Ahhhhhhhhhhhhhh! ¿Qué es esto?

Con las manos empuja para quitarse el peso de encima y lanza a Ernesto contra el cadáver, este se levanta muy rápido, sacudiéndose como si se fuese a contagiar. Ernesto la mira y se acerca a ella.

DIANA. ¿Quién eres?

ERNESTO. Soy yo.

DIANA. ¿Quién es yo?

ERNESTO. Ernesto Diaz-Vendetta, el casero.

DIANA. ¿El muerto?

ERNESTO. Sí, el muerto.

DIANA. Pero... ¿Entonces está vivo?

Mira hacia el cuerpo detrás del sofá.

ERNESTO. No, estoy muerto.

DIANA. ¿Y desde cuando hablan los muertos?

ERNESTO. Y yo que sé, es la primera vez que me muero.

DIANA. ¿Y por qué no te callas como todos los muertos?

ERNESTO. Porque no me da la gana.

DIANA. ¿Y también puedes andar?

ERNESTO. Sí, estoy andando.

DIANA. Y una leche, estas ahí, tumbado.

ERNESTO. No coño que estoy de pie.

DIANA. Y una mierda, estás tumbado.

ERNESTO. Ese no soy yo.

DIANA. ¿Entonces quién es?

ERNESTO. Pues el otro yo, joder... El yo muerto.

DIANA. No me toques las narices que te mato.

ERNESTO. Pero si ya estoy muerto.

DIANA. ¿En qué quedamos, ¿Estás o no estás muerto?

ERNESTO. Yo que sé, ese que está ahí tumbado soy yo muerto, pero este que está delante de ti también soy yo.

Diana lanza los brazos hacia delante dando manotazos.

DIANA. Delante de mí, ¿dónde?

ERNESTO. Aquí. ***(se acerca a ella y le hace señas con las manos delante de los ojos)*** ¿Me ves?

DIANA. No

Ernesto le pone la mano en la cabeza y le toca suavemente mientras la mira ensimismado.

ERNESTO. Te estoy tocando, ¿me sientes?

Diana empieza a darse manotazos por todo el cuerpo se levanta nerviosa.

DIANA. No me toques, no me toques.

ERNESTO. Entonces, ¿me sientes?

DIANA. No joder, no te siento, pero no quiero que me toque un muerto.

Diana sigue dando manotazos al aire.

Ernesto se acerca a ella y le lanza un golpe con fuerza y la tira al sofá.

DIANA. Joder, pedazo de cabrón ¿has sido tú?

Se incorpora mirando hacia donde le vino el golpe y empieza a lanzar puñetazos al aire.

DIANA. Como te coja te voy a... ¿Dónde estás?... ¿Dónde estás?

ERNESTO. No me coges, no me coges

DIANA. Maldito seas... ¿dónde estás? Muerto de las narices, como te coja te remato, te juro que te remato.